



Calle Arturo Vicens - Avenida Joan Fuster (Dénia)
Silvia Ruiz Server

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2001

Editor

Fernando E. Tendero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2002

Depósito legal: A-787-2002

ISBN: 84-607-5525-8



Nombre de la intervención:	Calle Arturo Vicens - Avenida Joan Fuster
Municipio:	Dénia
Comarca:	La Marina Alta
Directora:	Silvia Ruiz Server
Promotor:	Al-Naima, S. L.
Fecha de la actuación:	15/5/2001 – 10/8/2001
Coordenadas localización:	X 249750 – Y 4303800
Periodo cultural:	Almorávide / almohade
Material depositado:	Museo Arqueológico de la Ciudad de Dénia
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

ENTORNO ARQUEOLÓGICO

Esta excavación (DE-C-01-6) se localiza en la calle Arturo Vicens y tiene parte de fachada en la avenida Joan Fuster, su superficie es de 700 m² y presenta una planta en forma de L. En total se excavaron en extensión 515 m².

Este solar se localiza fuera del recinto conocido como Fortí, el arrabal islámico, pero cuya denominación proviene de un antiguo baluarte probablemente del siglo XVIII que reutilizaba algunos sectores del lienzo NE de la muralla. El Fortí o arrabal islámico de Daniya se ubica al SE de la ciudad, separado de la medina por el Riatxol, que es un desagüe natural de la zona de marjal del saladar, y la única vía de acceso entre ambos era un puente denominado Pontarrons. El arrabal ocupaba una zona de desarrollo horizontal con una superficie aproximada de 13 ha y su altitud respecto al nivel del mar está entre 2,20 y 3 m. Estaba asentado sobre la franja litoral plana y enmarcado por una zona de marjales que lo rodean por tres de sus lados, excepto el NE donde se encuentra el mar. El perímetro del arrabal está bien definido por un circuito de murallas de planta trapezoidal. Hasta finales del siglo XIX se conservaba gran parte de lienzo de muralla, pero el crecimiento económico y urbanístico del siglo XX provoca la destrucción de gran parte de ellas, por lo que hoy en día están parcialmente conservadas.

Entre las fuentes documentales recopiladas sobre el recinto amurallado del Fortí, destacan las fuentes escritas entre cuyos autores destacan al-Idrisi en el siglo XII, ya en el siglo XVII Marco Antonio Palau, y a finales del siglo XIX

encontramos en *La Historia de la ciudad de Dénia* de Roque Chabás una nueva descripción del Fortí.

LA MURALLA

Varias actuaciones arqueológicas a lo largo de diversos años (1989-2001), nos han permitido documentar diferentes tramos de muralla observando su trayecto y la técnica constructiva. Como hemos dicho anteriormente, la muralla presenta una planta trapezoidal con su eje mayor orientado al noroeste-sureste. Los lados mayores (NE-SO) presentan una longitud de 490-500 m, mientras que los dos menores (SE-NO) tienen 210-235 m de longitud. Al interior delimitan una superficie aproximada de 13 ha. Ahora haremos una descripción de los diferentes paramentos de la muralla conservados:

- Paramento SE: es el lienzo mejor conservado a pesar de quedar disimulado bajo construcciones posteriores. Conserva casi todo el trazado longitudinal con una altura media de 1,20 m aproximadamente, y una anchura de 1,35 m.
- Paramento SO: conserva la mitad SE de su trayecto observándose exclusivamente la cimentación. Este tramo central corresponde al Sector Colector-Pintor Llorens, donde se documentó un vial de ronda entre la muralla y las viviendas, y también varios desagües relacionados con la red de alcantarillado. El alzado de la muralla presenta una anchura de 1,35 m y la cimentación de 1,70 m.
- Paramento NE: corresponde al de menor longitud visible pero presenta un alzado de 4,50 m.
- Paramento NO: en los años 1999-2000 se han realizado varias actuaciones arqueológicas que nos han permitido documentar parte del lienzo de muralla NO. Se localizó una torre de planta rectangular que protegía los dos tramos de muralla, uno paralelo a la costa y otro al barranco. En el extremo occidental del lienzo paralelo al Riatxol aparecieron los restos de un posible acceso protegido por una torre de flanqueo, donde la muralla forma un ángulo reentrante y discurre con un tercer tramo con dirección suroccidental.

Respecto a las torres y accesos relacionados con la muralla, hay que decir que no hay casi constancia arqueológica de ello. En cuanto a las torres se han documentado en el tramo NO las cimentaciones de tres de ellas. En cuanto a

los accesos, tan solo tenemos constancia por las fuentes escritas de un único acceso en el paramento NO que comunicaría con la medina; se trataba de una puerta flanqueada por dos torres circulares que comunicaba directamente con Els Pontarrons.

La técnica constructiva documentada en todos los paramentos de la muralla es la *tabiya* de mortero de cal y mampuestos. Estaba realizada mediante hiladas horizontales de piedras calcáreas irregulares unidas con mortero de cal, formando capas de entre 20 y 30 cm de altura. El mal estado de conservación de la muralla no permite observar con precisión las medidas de los cajones del tapial, tan solo se ha documentado un cajón de 85 cm de altura, pero la longitud no se ha podido precisar.

Respecto a la cronología de la muralla hemos de decir que por la técnica empleada la encuadramos en época almohade, siglo XII, pero los últimos datos arqueológicos nos dan una cronología del siglo XI, aunque falta un estudio más determinado para cerciorar esta periodización.

SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA

Entre los hallazgos más significativos de esta excavación destacaremos los dos muros paralelos con un trayecto rectilíneo, los cuales hemos identificado como dos murallas. Una está claramente determinada (UE 5) por sus características y por ser conocida desde antiguo como la muralla del arrabal islámico del Fortí; y el otro muro (UE 8), en un principio lo interpretamos como una barbacana aunque en todo el recorrido de la muralla del Fortí no se había documentado, pero a medida que avanzó el proceso de excavación consideramos que se trataba de un muro de cierre y una torre adosada en su extremo SE anterior a la muralla del Fortí (UE 5).

La hipótesis que manejamos es la de un muro de cierre (UE 8) con una torre que delimitaría en un principio, al menos, una parte del arrabal islámico en el siglo XI. Posteriormente parece ser que se decide realizar un sistema constructivo más fuerte, por lo que se procede a la destrucción controlada de la muralla del siglo XI utilizando su derrumbe para aterrizar el terreno hacia el oeste ya que era marjal, y construyendo un nuevo muro de cierre (UE 13) que delimitaría la zona por el extremo oeste; y por el lado este del muro antiguo (UE 8) se construye una nueva muralla de mayores dimensiones, la cual se ha denominado siempre la muralla del Fortí (UE 5).

Los datos en los que nos hemos basado para proponer esta hipótesis son:

- Por un lado, el muro UE 8 se halla fragmentado justo por donde discurre el canal de desagüe (UE 52) que traspasa la muralla UE 5, lo que nos indica que se trata de un muro anterior.
- Por otra parte, si consideramos que el pavimento exterior de la muralla UE 5 se hallaría por encima del canal UE 52, ya que estos canales siempre discurren por debajo de los pavimentos de los viales, nos encontraríamos con el muro UE 8 inutilizado por un relleno posterior.
- Otro dato serían los diferentes muros independientes que hemos hallado entre una y otra muralla, los cuales parecen estar relacionados con el muro UE 8 y colmatados por un relleno para una posterior utilización del terreno como pavimento de la muralla UE 5.
- También observamos cómo el muro de cierre UE 13 está realizado con el material reaprovechado del muro de cierre del siglo XI (UE 8).
- Y por último, tenemos el material cerámico aportado por las cimentaciones de los muros, el cual presenta cerámica verde y manganeso en el muro UE 8 y su torre; y en cuanto a la muralla del Fortí el material aportado no es significativo, pero no hemos documentado verde y manganeso.

Ahora pasaremos a describir los restos arquitectónicos de forma independiente para poder conocer su técnica constructiva.

MURO DE CIERRE O MURALLA UE 8

La existencia de este muro de cierre no estaba documentada anteriormente, por lo que en esta nueva excavación hemos interpretado que se trata de un muro de cierre anterior a la muralla conocida, probablemente del siglo XI.

Observamos un lienzo de muralla que sigue un trayecto longitudinal rectilíneo de 24,40 m con dirección NO-SE (330°); en su extremo SE se conserva parte de lo que sería una torre. La anchura de la muralla es de 0,67 m y el alzado conservado varía entre 20 y 40 cm.

Su construcción está realizada mediante tapial de mortero de cal y mampuestos de caliza de mediano-pequeño tamaño. En la cara S de la muralla

se conserva parte del enlucido blanquecino de cal con manchas anaranjadas (efecto de la paleta de enlucir). En cuanto a la cimentación del muro observamos una rebaba irregular en anchura y profundidad de mortero de cal: así, la anchura varía entre 20 y 44 cm y la profundidad entre 42 y 64 cm.

A lo largo de todo el trayecto longitudinal del muro hemos observado, en concreto, cinco cortes transversales a distancias irregulares entre 1,55 y 6,20 m. Estos cortes presentan unas medidas semejantes, siendo su longitud la anchura del muro, su anchura media es de 29 cm y la profundidad de unos 22 cm. Estas aberturas las hemos interpretado como desagües de la propia muralla.

En cuanto a la torre del extremo SE de la muralla tan solo observamos parte de ella, el extremo N. Respecto a los metros cuadrados útiles del interior de la torre no los podemos cerciorar al no contar con la visión total de la misma, pero con los muros observados tendríamos un mínimo de 29,52 m².

Respecto a los muros que constituyen la torre observamos cómo dos (UU. EE. 10 y 55) están realizados con tapial de mortero de cal, los cuales se unen y se les adosa el muro de cierre UE 8, construido con la misma técnica. El muro UE 10 presenta una longitud de 7 m y del UE 55 observamos 4,80 m; en cuanto a la anchura está en torno a 0,85-0,91 m, y tan solo tenemos unos 16 cm de lo que sería el zócalo. Y por otra parte, el muro (UE 18) que delimita la torre por el extremo E está realizado a base de dos hiladas de mampuestos de caliza de diversos tamaños, siendo su anchura de 0,60 m, su longitud conservada de 2,10 m y tan solo se conserva la cimentación, de unos 40 cm de profundidad.

Una vez abandonado este muro de cierre, el cual hemos datado en el siglo XI, se reutiliza su material constructivo en una nueva construcción (UE 13), por lo que pensamos que este muro fue desmantelado intencionadamente, es decir, sufrió una destrucción controlada para aprovechar el material como relleno para nivelar el terreno al oeste de este muro y al otro lado se construiría una nueva muralla paralela a la antigua.

MURALLA UE 5

Esta muralla es parte de la que se conserva en varias zonas del perímetro del Fortí, la cual hemos datado en el siglo XII. En esta zona observamos parte de lo que sería el zócalo y la cimentación. La muralla sigue un trayecto longitudinal

rectilíneo de 27 m en dirección NW-SE (330°), paralelo a la muralla anterior UE 8; en cuanto a su anchura es de 1,35 m, y respecto al alzado conservado varía entre 0,49-1,26 m; por último, hay que decir que la cimentación presenta una profundidad uniforme de alrededor de 88 cm.

La técnica constructiva consiste en tapial de mortero de cal y mampuestos de caliza de mediano-pequeño tamaño. Está realizada mediante hiladas horizontales de mampuestos dispuestos la mayoría de forma horizontal, pero también observamos verticales e inclinados, todo ello entre capas de mortero de cal conformando todo una altura entre 20-30 cm. Los mampuestos utilizados son irregulares, salvo los que se encuentran con la cara al exterior, y el mortero de cal es de gran dureza.

A lo largo de todo el trayecto longitudinal de la muralla hemos observado unas perforaciones transversales, las cuales hemos considerado que serían para disponer las agujas del encofrado. En total tenemos 13 orificios, los cuales presentan una sección cuadrada de unas medidas semejantes en torno a 10 x 19 cm, y la distancia entre cada orificio varía entre 1,06 y 1,30 m. Hemos de destacar cómo en el tramo central de la muralla se utilizan sillares de arenisca; este tramo presenta una longitud de 1,38 m, donde observamos hasta tres hiladas de sillares de mediano tamaño dispuestos a soga y tizón entre mortero de cal.

En el tramo de muralla conservado se han documentado dos elementos de evacuación de agua diferenciados: por un lado, tenemos un desagüe propio de la muralla, y por otro, una canalización (UE 52) relacionada con la red de desagües de las viviendas del Fortí.

Una vez descrita la muralla hay que decir que entre esta y la antigua queda un espacio ancho en torno a 3,10-3,30 m, el cual está relleno por un estrato de arcilla rojiza con restos de cal y fragmentos cerámicos, lo que nos da a entender que se trata de un estrato aportado por el hombre como relleno de esta zona.

MURO DE CIERRE UE 13

Este muro de cierre se localiza a una distancia de entre 14,75 y 13,30 m de la muralla UE 5. De este muro observamos una longitud de 27 m, su anchura es de 0,90 m, y se conserva el final del zócalo y la cimentación. Lo importante de

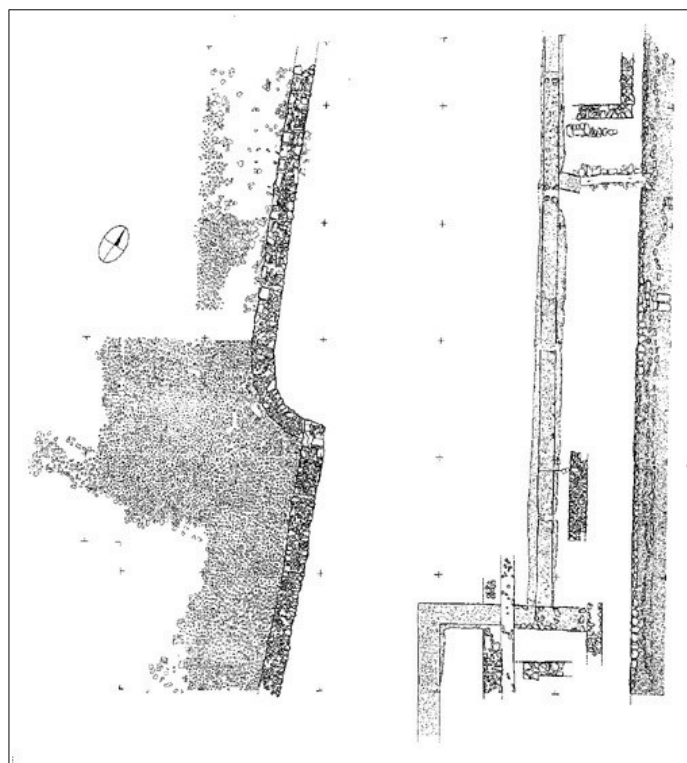
este muro de cierre es que está realizado mediante fragmentos del lienzo de la muralla del siglo XI (UE 8), ya que hemos observado bloques escuadrados de mortero de cal con enlucido blanquecino y anaranjado. Por otra parte, hay que decir que este muro está relacionado con una gran superficie empedrada, la cual está realizada mediante pequeñas y medianas piedras irregulares de caliza, así como con fragmentos irregulares y deshechos de mortero de cal. Todo este material está reutilizado del derrumbe del muro UE 8, por lo que consideramos que funcionaría en el mismo momento que la muralla UE 5, en el siglo XII.

BIBLIOGRAFÍA

AZUAR RUIZ, R. (1989): *Denia islámica. Arqueología y poblamiento*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante, Alicante.

BERENQUER LLOPIS, M. J.; BOLUFER MARQUÉS, J.; COSTA CHOLBI, P.; GARCÍA BEBIA, M. A.; GISBERT SANTONJA, J. A. y SENTÍ RIBES, M. A. (1994): "El recinto del Raval de Daniya -El Fortí-, Dénia", *IV Congreso de Arqueología Medieval Española (Alicante, 1993)*, tomo II, Asociación Española de Arqueología Medieval – Diputación Provincial de Alicante, Alicante, pp. 261-267.

GISBERT SANTONJA, J. A. (1994): "Daniya -Dénia-. Rememrança d'una ciutat andalusí", *IV Congreso de Arqueología Medieval Española (Alicante, 1993)*, tomo II, Asociación Española de Arqueología Medieval – Diputación Provincial de Alicante, Alicante, pp. 251-259.



Planta general de la excavación



Vista general de la excavación



Muro de cierre (siglo XI) y muralla del Fortí (siglo XII)



Detalle del muro de cierre (siglo XI) y de la muralla (siglo XII)